

El Canon De Las Escrituras

Definiciones

Canon: *(Del griego, caña, regla), son las Escrituras consideradas como norma de fe y de conducta. Un libro tiene derecho a estar incluido dentro de la Biblia cuando cumple con la distintiva "canonicidad".*

Escritura: *La revelación divina consignada por escrito a santos hombres de Dios quienes escribieron inspirados por el Espíritu Santo.*

Concilio: *Asamblea regular de obispos y teólogos, que deciden cuestiones de doctrina o de disciplina eclesiásticas.*

Sínodo: En la iglesia católica, asamblea de eclesiásticos convocada para tratar asuntos de una diócesis o de la Iglesia universal.

Diócesis: En la iglesia católica, territorio colocado bajo la dirección de un obispo. En la historia, fue la circunscripción administrativa del Imperio romano, creada por Diocleciano, que agrupaba varias provincias y que estaba colocada bajo la autoridad de un vicario.

El canon, es decir el conjunto de los libros que componen la Escritura (y en este caso me referiré a los libros del Nuevo Testamento) no ha sido *determinado* por ningún hombre o grupo de hombres (Concilios, Sínodos, Diócesis, etc.,) incluso y para sorpresa de algunos, ni siquiera los hombres inspirados *determinaron* si algún libro sería o no incluido dentro de los libros que componen el Nuevo Testamento. La *determinación de los libros* que constituyen "la revelada palabra de Dios" fue realizada por Dios mismo. Ninguna profecía fue traída por voluntad humana, Dios es el autor de la Biblia y fue Él quien reveló y preservó su voluntad escrita para nosotros. El proceso de revelación y determinación de la Escritura es una obra de Dios...

Una Mirada A Los Hechos:

Cristo vino para darnos a conocer al Padre y revelar ésta voluntad (Juan 1:17-18). Esta palabra de verdad la entregó a sus apóstoles (Juan 15:15; 17:8, 14, 17). El Espíritu Santo fue enviado para enseñar y recordar a los apóstoles todo lo que Cristo les había dicho (Juan 14:26) así fue como les guió a toda la verdad (16:13).

El apóstol Pablo fue comisionado por Jesucristo a los gentiles. El vio a Jesús resucitado y recibió de Cristo mismo este ministerio del apostolado (Hechos 26:16-18; Gálatas 1:1, 11-12). El apóstol Pedro leyó varias de las cartas de Pablo que circulaban entre las congregaciones y las llamó "Escrituras" (2 Pedro 3:15-16). No es sólo Pablo quien testifica de su apostolado (Gálatas 2:8-9).

Luego vemos como el plan de Dios daba el resultado esperado, todo conforme a la voluntad de Él. Los apóstoles de Cristo llegaron a ser fundamentales para el establecimiento y cimiento de la iglesia de Cristo (Efesios 2:20), la revelación fue dada a través de ellos (Efesios 3:5). Era Jesús mismo quien los había constituido (Efesios

Por Josué Hernández

E-mail: josuechile1@gmail.com Sitio Web: www.JosueEvangelista.com

4:11-12) y al cristiano se le demanda ser entendido de la voluntad de Dios ahora revelada (Efesios 5:17; 1 Corintios 2:6-10). Un rasgo distintivo de la iglesia del Señor es prestar oído y perseverar en la doctrina de los apóstoles de Jesucristo (Hechos 2:42). Los primeros cristianos de Jerusalén hicieron esto y agradaron a Dios. Si nosotros hacemos lo mismo agradaremos a Dios también.

Desde temprano se amonestó a los cristianos a retener la doctrina que iba siendo revelada oralmente y por escrito a través de los apóstoles y otros hombres inspirados (2 Tesalonicenses 2:15). Era la doctrina apostólica la que constituía el orden espiritual dado por Dios (2 Tesalonicenses 3:6). Siempre ha sido la doctrina apostólica la regla con la cual distinguir entre la verdad y el error (1 Juan 1:1-4; 4:1-6). El que no oye a los apóstoles de Cristo no es de Dios. Por este motivo progresar e ir más allá de esta doctrina ya revelada es perder la comunión con Dios mismo (2 Juan 9).

Dios escogió el lenguaje escrito como el medio para transmitir su verdad (2 Timoteo 3:16-17). Esta revelación escrita se distingue de cualquier otro escrito humano. Dios es su autor, Él la inspiró. No es "una" escritura, sino "La Escritura". Respecto a lo mismo el apóstol Pedro amonestó diciendo que nunca la profecía fue traída por el capricho o voluntad de algún hombre o grupo de hombres, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo (2 Pedro 1:20-21). Esta revelación jamás podía ni puede conocerse a través del racionalismo, sino por revelación de Dios a los hombres que él señaló, los apóstoles de Cristo (1 Corintios 2:6-16).

En el primer siglo los escritos inspirados circulaban entre los santos (2 Timoteo 4:13). Se hacían copias que luego eran leídas y distribuidas a otros santos hermanos (Colosenses 4:16). Era mandamiento de Dios la lectura de tales escritos inspirados (1 Tesalonicenses 5:27) para la edificación del cuerpo de Cristo (Efesios 4:11-12). Todo esto no es nada extraño. La palabra de Dios fue recibida y apreciada como mensaje del Todopoderoso para su pueblo (Apocalipsis 1:3, 11).

Los dones sobrenaturales, recibidos a través de la imposición de las manos de los apóstoles (Hechos 8:14-18) fueron nueve (1 Corintios 12:8-11). Estos dones posibilitaron la revelación y preservación de la palabra de Dios que iba revelándose en parte (1 Corintios 13:9-10). Entre los dones sobrenaturales estaba el de discernimiento de espíritus. Ésta unción de Cristo a los cristianos primitivos servía para preservarles del error doctrinal (1 Juan 2:20, 27). Con esta unción podían saber todas las cosas, diferenciando la verdad del error.

Con el paso de los años los apóstoles de Jesucristo fueron muriendo, los escritos inspirados ya recibidos y distribuidos estaban por Dios mismo *determinados* como La Escritura. Cristo había dicho que sus palabras no pasarían (Mateo 24:35), no quedarían sin cumplimiento. Pedro afirmó por el Espíritu que la palabra del Señor, su evangelio, permanece para siempre (1 Pedro 1:25).

Dios existe (Romanos 1:20; Hebreos 3:4).

No hay nada imposible para Dios (Marcos 10:27).

Dios se ha revelado así mismo en la Biblia (2 Timoteo 3:16-17).

No es difícil para Dios preservar su palabra inalterable a través de los siglos.

Por Josué Hernández

E-mail: josuechile1@gmail.com Sitio Web: www.JosueEvangelista.com